



AÑO V

GUADIX DE JUNIO DE 1959

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
JOSÉ ANTONIO, 35

Núm. 216

Balcón de los Corregidores

En la ciudad de Guadix, siendo las veinte horas del día tres de Junio de mil novecientos cincuenta y nueve, se reunió la Comisión Municipal Permanente, bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Carlos López Abellán. Asisten los Tenientes de Alcalde don Ramón Sierra Hernández, don Antonio Ruiz Córdoba y don Joaquín Leyva León, asistidos de los señores Secretario e Interventor de este Excmo. Ayuntamiento, don José Mallol García y don José Rueda Montes.

Entre otros se adoptaron los siguientes acuerdos:

1.º Conceder autorización a Francisco Tauste Berbel, para que instale un puesto de venta de patatas fritas en la Puerta de San Torcuato durante los meses de verano, debiendo señalarles el sitio donde colocar la instalación el Inspector de la Policía.

2.º Conceder licencias de obras de entretenimiento a los siguientes señores: a don Jesús Soriano Serrano, en calle de la Cruz núm. 9; a don José Pérez Hidalgo, en Concepción núm. 4; a don Antonio Ruiz Sánchez, en Cerros de Medina; a don Federico Perez Ruiz, en Cortijuelo de San Diego; a Hijos de doña Francisca Casas, en Placeta del Hospital; a doña Encarnación Toribio Delgado, en Placeta de la Cruz; a don Torcuato Jiménez Pérez, en la calle Mirilla, y a don Juan Guevara Tijeras, en calle de Granada número 23; para que abra un pozo para servicio doméstico de la casa, con sujeción a las limitaciones ordenadas y que guarde la distancia establecida en la legislación civil sobre construcciones de pozos.

3.º Conceder licencia de obra nueva a don Manuel Martínez Heredia, en Esquina de Paulenca, con arreglo al proyecto presentado y del que es autor el Arquitecto Municipal don José Pulido Ortiz; y a don Jesús Serrano Ortiz, para la construcción de un edificio en la calle de San Miguel, con arreglo al proyecto presentado del que es autor el mismo Arquitecto Municipal.

4.º Anular los concierto, establecidos para el pago del arbitrio de consumos de lujo a Antonio Tauste Jiménez y Antonio Ruiz Martínez, por haber suprimido sus establecimientos con fecha uno de Enero último.

5.º Prestar aprobación a una relación de cuentas y facturas, presentada a ese efecto por el señor Interventor, cuyo importe asciende a la cantidad de quince mil pesetas con ochenta y cinco céntimos, la cual está integrada por veinte conceptos, que comienzan con facturas de don R. Oliva por suministros a la Caja de Reclutas y termina otra de Industrias Sanitarias por material para la Casa de Socorro.

6.º A propuesta del Sr. Alcalde, se acordó comunicar al Arquitecto don José Pulido Ortiz que la Corporación veía con simpatía que atendiera la petición de algunas personas modestas de la localidad que desean construir su vivienda acogiéndose a los beneficios de las Viviendas subvencionadas, dado que si por el mismo no se les redacta el proyecto correspondiente será difícil lo realicen por el mayor gasto que supone el someterlo a otro Arquitecto, ocasionando el consiguiente perjuicio no solo para los interesados sino también para la pobla-

ción que de esta forma se ve privada de su crecimiento.

7.º Diversos asuntos de trámite y aprobación de pagos.

CONDUCTORES CON HUMOR

El garaje Aramaca, de San Sebastián, ha editado unas normas de prudencia, unos consejos y advertencias para uso de los conductores de automóviles y motocicletas. Estas advertencias son todas necesarias, útiles. Pero sobre su utilidad tienen un maravilloso sentido del humor. Por ello hemos entresacado algunos de esos consejos y los hemos traído a nuestro semanario. Helas aquí:

—Una buena bocina vale por dos.

—Para evitar accidentes no es lo mejor tocar madera antes de ponerse al volante, sino conducir moderadamente.

—La prudencia ha inventado el freno. El orgullo, el acelerador.

—Sed cautos cuando notéis algo en la ruta, y... más cautos aún cuando no notéis nada.

—Al pasar a un ciclista, dejadle siquiera sitio donde pueda caerse.

—Pensad que los conductores que cruzáis conducen peor que vosotros.

—No saipiquéis de agua ni de barro a los viandantes. Hacerlo intencionadamente es una felonía. Pero es crueldad reírse después.

—Desconfiad de los niños despiertos... y de los carreteros dormidos.

—Cuidado con las bestias que van a beber... y con los hombres que vienen bebidos.

—Es preferible llegar con cinco minutos de retraso en este mundo que con un minuto de anticipación en el otro.

EPISTOLARIO

Recuerdos del viejo Guadix

CARTA XXIX

Señorita: Nadie puede ponerlo en duda; el que lo tiene como el que de él carece. Me refiero, señorita, al dinero; al vil metal, en frase entonces muy corriente. Muchos factores hay de máxima influencia en la vida del hombre, pero el dinero es indudablemente uno de los que más influyen; para bien o para mal, según se haga uso o abuso de él. El dinero es base de riqueza, representa un capital, sigue siendo una mercancía, y la tienda, por hablar así, donde se compra y vende dinero es el Banco, la casa de Banca.

En los tiempos del viejo Guadix no era frecuente la profusión de Sucursales de los Bancos X o Z. Por lo mismo en nuestro pueblo no había, que yo recuerde, señorita, más que un Banco o casa de Banca, y sólo había unos banqueros: «los López». Así decían todos en Guadix y así nombraban a aquellos dos grandes señores don Juan Antonio y don Miguel López, tios, por cierto, señorita, del actual alcalde accitano.

Para nadie es un secreto que el Banco fué y es impulsor de riqueza, y que muchos banqueros hubieron de sufrir en algún tiempo críticas más o menos duras. Para siempre quedaron escritas las críticas de Aristóteles y hasta las casi injurias que contra los banqueros estampara Plauto en sus comedias; autores ambos, señorita, que cito, pues sé que usted les conoce bien por haber tenido que estudiar sus obras.

Los banqueros «Hermanos López» sobresalieron siempre en la buena sociedad accitana; destacaron y se distinguieron en todo momento, como banqueros y como personas particulares, por su probidad, bondad, exactitud y seriedad.

Creo recordar que conocí esta casa de Banca establecida por el llamado «Cañillo de la Serena», si la memoria no me es infiel; frente a las escalerillas, me parece, muy cerca del estanco que nombraban «la Tarcena», regentado por Ambrosio Contreras, al que conocí tiempos atrás en la botica de Paco; y también me parece que uno de sus cuñados, Cirre el mayor, trabajaba entonces en la sudodicha casa de Banca.

La profesión de banquero, y es-

to, señorita, lo he leído hace poco tiempo en algún libro, empezó en Babilonia, citándose como importante casa de Banca la de los «Hijos de Egibi». Hubo un famoso banquero griego llamado Pasión. En Roma, las «tabernas argentarias», agrupadas alrededor del Foro, y en las proximidades de la Via Apia llegaron a ser vivero de nobleza bancaria. Y usted, señorita, y yo hemos estudiado en la Historia a los célebres banqueros florentinos, entre los que destacaban los Médicis, y aquéllos otros que nombraban «cahorsinos», a los que fulminó Dante en el canto XI, me parece, de su «Infierno». ¿Quién no recuerda a los grandes banqueros Fuegger y Welser que prestaron grandes cantidades a nuestro famoso Carlos I cuando aspiraba a la Corona del Imperio? ¿Quién no recuerda en España a Salamanca, Urquijo y tantos otros?

En el trascurso de los tiempos siempre tuvo capital importancia la casa de Banca, pulso, a veces, y aparato circulatorio de la vida económica de un pueblo.

Y los «Hermanos López», como banqueros y como personas particulares, mantuvieron siempre su buen nombre con honor y pulcritud.

UN ACCITANO.

TALITHA (1)

Una colección de temas reales para chicas jóvenes

PPC ha lanzado una nueva colección de folletos, esta vez dirigidos al público juvenil femenino. Todos ellos, en la forma más directa y amena, tratan temas de la vida real, solucionan los problemas más acuciantes en la juventud femenina. Lleva muy alegres portadas a color y se leen con fruición sus 16 páginas de texto.

Se han publicado ya 16 títulos. He aquí los ocho últimos títulos: «¿Eres tímida?», para curar la timidez; «Así», para activar la fé; «Yo quiero tener estilo», para conseguir una verdadera personalidad; «Tú y la gente», para hacer «algo» por los otros; «Dios. ¿guarda de la porra?», para curarse de escrúpulos absurdos; «Tu amiga del alma», para saber qué es la

amistad; «Jueves, estreno», para conseguir la perfección, y «Yo, estudiante», para enfocar la vida estudiantil.

En suma, una serie de temas desarrollados en forma ágil, moderna, profunda y muy alejada de la ñoñería.

(1) Colección TALITHA; 16 páginas texto, cubiertas a dos colores. PPC., Vallehermoso 38. MADRID.

Se suspende la ayuda social americana a Albuñán y Jérez del Marquesado

En los pueblos de Albuñán y Jérez del Marquesado, algunos beneficiarios vendían los géneros de la A. S. A. a desaprensivos especuladores. También los encargados del reparto, en ambos pueblos, sin conocimiento y a espaldas de los Sres. Párrocos, según se ha podido comprobar por sus declaraciones, retuvieron cantidades de leche en polvo para su lucro personal, por lo que se HA ORDENADO suspender la Ayuda Social Americana en dichas localidades y pasar el tanto de culpa al Ilmo. Sr. Fiscal Provincial de Tasas en Granada, con el ruego de que se aplique la sanción correspondiente para tratar de evitar la especulación con los artículos que tan generosamente pone en mano de los necesitados españoles el pueblo norteamericano.

Vida de Guadix

Notas de Sociedad

BAUTIZO:

El pasado día 3 en la Iglesia Parrquial de Santiago, recibió las aguas del Bautismo, el niño Sergio Antonio, hijo del matrimonio don Sergio Antonio Rodríguez Sánchez y doña Clotilde Leyva Miranda.

Fueron padrinos del nuevo cristiano su abuelo paterno don Fernando Rodríguez Palomares y su abuela materna doña Clotilde Miranda Cánovas.

Reiteramos nuestra felicitación a este joven matrimonio.

Lea usted ACCI

MI HIJO

POR SERGIO ANTONIO.

Bendita la Primavera
Bendito el día
Bendita la hora en que nacistes
Mil veces benditos sean
Sean mil veces benditos, hijo mio.

En el fragor de las rosas
Cuando las acacias chorrean
flores por los caminos de Dios

Cuando las amapolas son más
rojas entre las mieses

Cuando los trigos, de tallos hen-
chidos, sacaron sus espigas lozanas

Cuando las alondras bajan, de
la alta mañana, con sus chirridos
más agudos

Cuando en los campos la vida
es más joven y fresca

Cuando la tierra entera sonríe a
los cielos...

Me ha nacido un hijo

Bendito seas, Señor; Señor de
los recién nacidos.

Ahora entiendo el piar de los
guácharos, cuyo nido siento en el
alero de los tejados

El brincar retozón del corderillo
que corre tras su madre, es son-
risa abierta para mí

Y me es comprensible el enre-
doso jugueteo de esa cría de gati-
tos en la vecina azotea.

Ya vivo en ese mundo del amor
sublime.

Que me ha nacido un hijo de
rosa y de miel.

Un angelillo bajado de la gloria
misma

Un trozo de mi corazón peque-
ñito y frágil como una gota de ro-
cio

Un pétalo de clavel

Una mirada del Altísimo.....; to-
do eso es mi hijo.

Horas enteras paso mirando la
inmensidad de sus ojos de recién
nacido. Y pongo mi dedo grande
entre sus deditos finos. Para que
me apriete, para sentir su caricia
de hijo.

Y mientras duerme, espero sin
prisa de sus labios tiernos esa
sonrisilla escapada de sus sueños.
Ensueños de Angel... ¡Quién pu-
diera saberlos!

¡...qué pequeñuelos somos to-
dos, oh Dios solo Gigante!

Un anuncio efi-
caz en ACCI.

TEMAS

El disco dedicado

POR JOSE F. SOTO.

Para los que tenemos en nuestra
vida anchos remansos de medita-
ción el disco dedicado constituye
una inagotable fuente de sugerencias.
Además, engendra en el radio-oyente
pensador una serie de imágenes
diversas.

Después de escuchar esas peregrinas
dedicatorias que la antena
sustrahe del éter para asombro de
nuestros oídos, uno empieza a
proyectar sobre la pantalla de la
imaginación las escenas que la
misma dedicatoria sugiere.

Y a veces se siente más la diver-
sión íntima de la escena imaginada
que la música—o la canción—
que el disco nos ofrece.

Es como irse de puntillas—cal-
zando zapatillas de indiscreción—
a mirar, a través del ojo de la ce-
rradura, para captar el motivo de
la dedicatoria; es adentrarse en un
campo de reacciones humanas que
cristalizan, por fin, en el disco de-
dicado.

El disco dedicado, en realidad,
debe ser el recuerdo homenaje a
una persona querida; algo así como
un abrazo o un apretón de
mano radiados.

Y ello es altamente plausible; he
aquí un paisaje afectivo al que
ofrezco el más escogido marco de
mis simpatías.

Pero... El disco dedicado tiene
una peligrosa característica: la
proyección sobre el éter del gusto
y del rasgo psicológico del dedi-
cador.

Y a veces el gusto no es bueno
y el rasgo psicológico es terrible-
mente indigente.

En ocasiones el disco dedicado
es un auto retrato.

Pero lo verdaderamente intere-
sante lo que constituye realmente
el pulso del disco es la dedicatoria.

He aquí unos ejemplos:

Al niño X, al cumplir sus dos añi-
tos, de sus padres con cariño: «A
escondidas he de verte». (Pasando
por lo de los añitos—diminutivo
estúpido mientras los años de los
niños sigan teniendo 365 días—
mediten ustedes en el «asunto pa-
ra menores» del disco).

A la señorita XX, de quien espe-
ra su respuesta con ansiedad, y
para que lo piense bien: «El niño
perdido». (Y uno se imagina la ter-

rible escena del joven que se con-
sume en febril impaciencia, mien-
tras la agraciada muchacha deshoja
la margarita del sí y el no).

A NN, de su esposa, para que
no vuelva tarde a casa y la
lleve el domingo al cine: «La ca-
ramba». (He aquí un disco refor-
mador, educador, ya que por una
parte es una musical—y por musi-
cal dulce—demanda, y por otra es
una nota publicitaria de las malas
costumbres del marido. Lo que
puede que ponga amapolas de ver-
güenza en la cara del hombre y
ello lo mueva a rectificación. Y ya
en el camino de las concesiones es
casi seguro que la ofrezca su bra-
zo para andar juntos las calles que
conducen al cine).

A la señorita X, de su novio, pa-
ra que cuando está hablando con
él no se levante tantas veces a be-
ber agua: «Danubio azul». (He
aquí una joven con sed inapagable.
¿Sí? Pues ahora se lo cuento a la
radio—dice el muchacho justa-
mente dolido por las breves y fre-
cuentes ausencias de la amada.

Y todos empezamos a preocu-
parnos por esta polidipsia de la
joven, que acaso tiene una raíz pa-
tológica o tiene la significación
simbólica de unas relaciones que
se van enfriando).

Para mi amigo Z y que oiga el
disco con atención: «Llegaron los
gorrones». (Uno tiene que pensar
que se trata de una indirecta radiada:
algún amigo con escondida
cartera o con perezosa mano).

Por último: A ella de él, que la
ama en silencio: «A grito abierto». (Pues sí, se trata de un enamorado
modosito, que siente sin estriden-
cias, que le encarga a Miguel Ace-
ves que alce la voz).

Y he aquí que el disco dedicado
nos lleva a hondas meditaciones
sobre estos problemas del prójimo,
radiados para general conoci-
miento.

No obstante, yo envío la palma
de mis simpatías al éter donde vi-
bran las dedicatorias con el men-
saje de mis mejores deseos.

Lea usted ACCI

PARA TÍ

Atención a las manchas

¿Sabe usted, señora, lo que le agradecerían en su casa si el vino, la tinta, el huevo, la pintura, el alquitrán, la sangre, la cera, la grasa, la fruta, al destacarse disonantemente sobre la ropa, tuvieran en usted un enemigo implacable, conocedor de medios eficaces para hacerlos desaparecer, en lugar de ese disco recalcitrante, capaz de hacer perder la serenidad a cualquier otro Job, encargado de recordar al culpable que el traje era nuevo, que ya no servirá, que si las cien pesetas del tinte, que si eso sucede porque uno es descuidado, que sí...?

Da más armonía al hogar y causa admiración a los afligidos mortales que las hicieron, que sin alterarse, por arte de encantamiento, usted misma haga desaparecer las manchas. Pruebe, si no, estas recetas.

Primeramente un consejo: no se debe aplicar un quita manchas sin saber ciertamente qué clase de mancha es.

Manchas de vino tinto.

1.º Si es reciente, simplemente se rocía con vino blanco.

EL DR. JUAN PEREZ ARTACHO
 Profesor A. de la Facultad de Medicina de Granada, y Médico de Guardia del Hospital Clínico, comunica al distinguido público de Guadix y su comarca, que a partir del 17 de Enero, pasará todos los Sábados de 10 a 1 de la mañana, consulta de Cirugía y traumatología en el Real Hospital de Guadix.

2.º Método de las mil y una noches: Se cuecen alubias blancas sin sal, y con el agua se frota la mancha de vino. Es importante la carencia de sal en el agua, porque la sal fija más el vino a la tela y ya no se podrá quitar.

Manchas de tinta.

Si la prenda no se puede meter en lejía, puede limpiarse así:

1.º En algodón: Se echa sobre la tinta jugo de limón o ácido cítrico. Se pone al sol. Se repite esto mismo hasta que desaparezca. Si queda una mancha amarilla, se le frota con sal de acederas (cinco gramos en cien centímetros cúbicos de agua).

2.º En lana blanca: Se frota con ácido cítrico o jugo de limón, y la mancha amarilla con sal de acederas.

3.º En lanas en general: Se frota con alcohol o glicerina. Si se emplea la glicerina, queda una mancha que se quita con agua y jabón.

Manchas de huevo.

Si se pretende quitarla con agua caliente, lo único que se consigne es que la mancha se haga más fuerte. En cambio con un poco de agua fría desaparece.

Astuto escocés

El revisor de un tren escocés pide los billetes a los viajeros. Un viejo campesino busca el suyo en todos los bolsillos, hasta que otro de los viajeros le advierte que lo tiene en la boca. Así es, en efecto; se lo entrega al revisor, el cual lo taladra y se marcha.

—Parece ser que está usted perdiendo la memoria—dice al viejo uno de sus compañeros de tren.

—Nada de eso. Estaba machacando la fecha del año pasado.

Esto y lo otro

El submarino y la apendicitis

Aseguran las autoridades navales que el enemigo número 1 del submarino no es el torpedo, sino las crisis de apendicitis que atacan con frecuencia a los marinos sumergidos. En un solo año se han declarado 124 casos a bordo y más de veinte veces ha sido preciso abandonar la zona de maniobras por este motivo.

A bordo de ciertos submarinos, el farmacéutico ejerce eventualmente las funciones de médico y cirujano. En tres casos de urgencia en los cuales la vida del enfermo estaba en peligro, el boticario y los mecánicos se vieron forzados a actuar como cirujanos improvisados y salvaron las vidas de sus camaradas, a los que no se podía desembarcar.

Como detalle curioso diremos que desde el año 1946, los casos de apendicitis a bordo de submarinos aumentan regularmente.

Sin palabras feas

En un interrogatorio, el juez pregunta a un policía si puede repetir las palabras pronunciadas por el delincuente en el momento de su detención.

—¿Omitiendo las palabras malsonantes?

—¡Naturalmentel

—Entonces ninguna señor juez.

Un loco peligroso

Por una apartada calle de Varsovia, un pelotón de soldados conduce a un preso. Le trasladan de una cárcel a otra. El preso va esposado, lleva una mordaza en la boca y los seis soldados que le escoltan llevan boyonetas caladas o pistolas en la mano.

Cierto transeunte que contempló la escena pregunta al jefe de la escolta:

—Si le lleváis tan atado y amordazado, ¿para qué hasta seis soldados?

—Porque es un loco. Quiso cruzar la frontera de noche e ilegalmente.

—Camarada sargento—responde el transeunte— no exageréis. Hay muchos como él. Los llamamos reaccionarios, enemigos del pueblo, etcétera, pero no locos.

—Pero éste quiso huir al Este... A la U. R. R. S.

—Esto cambia la cosa—accedió.

Juan Gómez Mateos S. A.

FABRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

TEME LA LIBERTAD

Klaus Fuchs, el sabio atómico que se vendió a Rusia saldrá de la cárcel este verano

Pero se encuentra entre la espada y la pared: ¿Qué va a hacer si continúa siendo un problema para el Mundo Libre? ¿Partir o quedarse?

(Un reportaje de JOSÉ MARIA LOPEZ APARICIO, exclusivo para ACCI)

Una vez a la semana, cuando la noche húmeda y muy desapacible del invierno inglés desciende sobre la campiña circundante, en una áspera sala de la victoriana prisión de Wakefield se reúne una decena de condenados para seguir lo que un humorista ha bautizado con el nombre de «The Wakefield School of Physics».

Escena extraña. Frente a su original auditorio compuesto de «duros», ladrones, que están allí por delitos comunes, un prisionero, cuyo brazal rojo indica que se beneficia de ciertas libertades, habla con elocuencia de física nuclear, explica la máquina «Zera» que han construido los hombres de ciencia de Sir John Cockroft, discute de partículas subatómicas, revela a sus compañeros de cautiverio los grandes misterios de la ciencia moderna. No temiendo intimidar a sus «alumnos», que prefieren matar el tiempo oyéndole que ver la televisión, el profesor improvisado llega a hablar, incluso, sobre la «dimensión cósmica» de uranio en la bomba atómica. Pero cuando uno de los discípulos levanta la mano para preguntar el peso, el sabio prefiere no responder. Es un secreto de Estado.

Este extraordinario pedagogo, que se niega así a revelar lo esencial, es Klaus Emil Julius Fuchs, el célebre científico atómico, el genio incomparable que, como le ocurría a Einstein, tan sólo le bastan un papel y un lápiz para resolver los más complejos problemas. Es el famoso espía que dió a Rusia las indicaciones necesarias para construir una bomba atómica, lo que permitió a Moscú recuperar en pocos meses el retraso de varios años y lanzarse en seguida a la construcción de la bomba H.

La historia de un hombre.

Cuando en 1949 el F. B. I. americano y el M. I. 5 inglés descubrieron que los rusos se hallaban al corriente de todas las investigaciones atómicas occidentales, llegaron a la conclusión de que el espía debía haber trabajado en los Estados Unidos, conocía los principios físicos y mecánicos de la bomba A y se encontraba entonces en la Gran Bretaña.

Procediendo por eliminación, los agentes de contraespionaje llegaron a no tener más que un hombre en su lista de sospechosos. Pero incluso en aquel momento nadie se atrevía a creer que el jefe de la división de Física teórica de Harwell, el tranquilo, reservado y educado Fuchs podía ser el culpable. Y si este refugiado alemán, naturalizado inglés, cuya infancia y juventud habían sido ensombrecidas por el advenimiento del nazismo, no hubiera por sí mismo confesado sus delitos, las cosas no habrían seguido adelante.

Se recordará que el asunto fué muy comentado. Ante la sorpresa, Washington vaciló y el Gabinete Truman se reunió urgentemente, mientras un portavoz de la Atomic Energy Commission comentó ante los excitados periodistas: «Es el día más sombrío en la historia de los Servicios de Seguridad del país». En Londres la emoción no era menos profunda y cuando por fin se abrió el proceso más espectacular y más grave de la posguerra, con voz tonante lord Goddard exclamó:

—¡Usted ha traicionado la hospitalidad de Inglaterra! ¡Usted ha mordido la mano que le ha alimentado!

Pero Fuchs no había sido un espía como los demás. Si ha traicio-

nado, si ha revelado a la U. R. S. S. secretos decisivos, ha sido por un idealismo mal entendido. Y hoy, incluso, se halla seguro de haber impedido una tercera guerra mundial, permitiendo a los rusos restablecer el equilibrio de fuerzas.

Así es este hombre extraño, hijo de un pastor cuáquero, a la vez meticuloso y negligente, que podía estar días y días en la cama sin hacer nada y que al mismo tiempo se exigía a sí mismo la mayor precisión.

Condenado a la pena de catorce años de cárcel, después de haber purgado ocho, Fuchs espera ahora su liberación, prevista para el próximo verano, si no antes. La espera leyendo a Shakespeare, escribiendo patéticos poemas, dando clases a sus compañeros, temblando. ¿Qué hará cuando se abra ante él la pesada puerta de la prisión de Wakefield? Angustiosa pregunta que se formulan multitud de políticos, sabios, agentes secretos.

El «wig-commander» Arnold, jefe de los Servicios de Seguridad de Harwell, el hombre mismo a quien el espía había sentido la necesidad de confiarse y confesarse, sondeó hace unas semanas al prisionero a este respecto. Pese a su desgracia y su condena, Klaus Emil Julius Fuchs se halla aún al corriente de innumerables descubrimientos, marcados con el solemne «Top Secret». Amenos de recortarle la mitad del cerebro, no puede impedírsele saber lo que sabe. Y en vez de disminuir su capacidad intelectual, los años de cárcel le han permitido profundizar en sus conocimientos. Al corriente de los últimos descubrimientos de la ciencia por libros que amigos desconocidos le hacían llegar, ha logrado incluso encontrar por sí mis-

(Pasa a la página 7)

Las fiestas en honor de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima

Santo orgullo y manifestada fé de aquel noble vecindario

Todo ha ocurrido como presu-
míamos. Mejor dicho: la jornada
religiosa llevada a cabo durante el
mes de Mayo en nuestras cuevas, ha
superado, en todo, a nuestros pre-
sentimientos. Pero no nos asom-
bramos. Sabemos que aquellas hu-
mildes gentes son así por natura-
leza. Y si tenemos en cuenta que
velando por su decoro social y
por la salvación de sus almas hay
dos abnegados sacerdotes, dos
hermanos, que lo mismo saben ha-
cerles llorar con sus oportunos re-
proches que sonreír con sus cari-
ñosas dávidas, tampoco hay moti-
vo de admiración. Es ésta obra de
tan profundo apostolado que su
mérito estriba exclusivamente en
surcar hondo y sembrar con mano
pródiga los abruptos y semiestér-
iles terrenos del corazón del hom-
bre, si se quiere obtener alguna co-
secha. Y en las cuevas de Guadix
se está practicando esta salvadora
doctrina. De ahí que el trigo arro-
jado vaya siendo tan abundante
como limpio.

Todo el atrayente programa de
esta fiesta, a la que dicho sea de
paso y en honor de sus altruistas
inspiradores lograron que no
dejaran de contribuir en ella nin-
gún vecino de aquellos apartados
lugares, por pobre que fuere su
condición, se desenvolvió con una
perfección y entusiasmo dignos de
los más cálidos elogios.

La comisión organizadora de
los mismos tuvo un gran acierto
en su confección y desarrollo, de-
mostrándonos con hechos palpables
que cuando se pone un poquito
de cariño en lo que se siente y
se quiere, se consiguen, abundan-
tes, los propósitos que la volun-
tad persigue. Vaya por adelantado
nuestro primer aplauso a estos
hombres de tan excelente calidad
social, a sabiendas de que este
elogio no ha de servirles para re-
gocijarse de fátuos envanecimien-
tos, (pues creemos que estas gen-
tes no conocen todavía los peli-
gros de la humana vanidad), sinó
como insignificante premio a sus
merecimientos.

Durante todo el mes de Mayo
se celebraron cultos preparatorios
de esta gran festividad, intervi-

niendo en ellos un coro de precio-
sas jóvenes de aquel ejemplar ve-
cindario, diestramente preparadas
y ayudadas por el contralto de la
Catedral don Francisco Martínez
Gómez. Del exorno del altar de la
Virgen misionera cuidó durante
todo el mes y día de la fiesta el
competente artista don Antonio
Merino Hernández.

La noche del día 30 se quemó
un precioso Castillo de fuegos ar-
tificiales, el que fué presenciado
por millares de personas. Pero la
fiesta alcanzó la cumbre de sus
nobles entusiasmos la mañana del
día 31 de Mayo con la celebración,
primero, de un Rosario de Aurora
que recorrió las artísticas encruci-
jadas y altozanos de los cerros,
coronados a aquella sublime hora
por los acariciadores rayos del
sol, y más tarde con la solemne
Misa de Campaña celebrada en la
cautivadora iglesia por nuestro
amadisimo Prelado Dr. D. Rafael
Alvarez Lara, quien les llevó a su
espíritu el especial regalo de una
de sus más sentidas y hermosas
oraciones.

A este grandioso acto acudió
tan extraordinario número de fie-
les que hicieron materialmente in-
suficientes las amplias naves del
templo.

El fervor cristiano y el entusias-
mo público que se manifestaba en
los rostros de aquellas humildes
gentes no es fácil describirlo. El
Sr. Obispo tuvo que sentir muy
profundamente los halagos del
ambiente religioso que se respira
en las cuevas de Guadix, y los
moradores de las cuevas la íntima
satisfacción y el elevado honor de
verse, una vez más rodeados, aca-
riciados y bendecidos por la pater-
nal sonrisa de su Pastor querido.

Durante todo aquel feliz día dis-
frutó también el vecindario de
amenos y divertidos festejos popu-
lares, tales como cucañas, eleva-
ción de globos y fantoches, carre-
ras de cintas, etc., etc.

Por la tarde, a las ocho, hora
mágica que hizo que se perdieran
entre el misterio sublime de aque-
llos vericuetos los últimos rayos
del sol, para dar paso a los luce-
ros sobrenaturales que se despen-

dían del immaculado trono de la
Madre Soberana, se organizó la
procesión de la Santísima Virgen
del Rosario de Fátima, la que, pre-
cedida de su numerosa herman-
dad y presidida por representacio-
nes de la autoridad municipal y
Guardia Civil, recorrió el largo
itinerio comprendido entre Cuatro
Veredas y Cerros de Medina. En
esta última barriada se levantaron
artísticos arcos y valiosos altares,
dignos todos ellos de los encendi-
dos elogios de las innumerables
personas que extasiadas los con-
templaban. Entre éstos se destaca-
ba uno que llamó extraordinaria-
mente la atención por su originali-
dad y magnífica presentación, eri-
gido por una pobre familia de gi-
tanos que habitan en estos poéti-
cos lugares.

Durante el trayecto los entusias-
mos fueron verdaderamente apo-
teósicos, disparándose a todo lo
largo del mismo, así como al en-
cerrarse, millares de cohetes y
atronadoras tracas, confundidos
entre los constantes vítores del
numerosísimo público que presen-
ciaba la procesión.

Y con esta fervorosa despedida
se encerró la Virgen en su ermita
para seguir siendo la decidida pro-
tectora de tan ideal feligresía y
para constituirse en cariñoso re-
licario de sus penas y de sus ale-
grias. Con ello se dieron por
terminadas estas originales fies-
tas, de las que quedó altamente
complacida toda la ciudad, no tan
solo por la grandeza que revistie-
ron sinó por la fé, orden y cariño
con que los vecinos de las cuevas
organizan sus festejos.

La Banda de Música Municipal
amenizó todos los actos.

Los comentaristas, al hacer los
merecidos elogios de lo hermosas
y atrayentes que resultaron estas
fiestas, invocan los nombres de
varios sacerdotes que por dicho
vecindario discurrieron, en-
tre los que figuraban hoy, como
muy competentes y buenos, don
Rafael y don Manuel Varón Va-
rón, abnegados continuadores de
la labor apostólica que en buena
hora iniciara el inmortal Padre
Poveda.

Teme la libertad

(Viene de la página 5)

mo los principios del «Sputnik» y concluir un método revolucionario que aplica las matemáticas al campo de la economía y prevé así los «booms» y las crisis.

Miedo a la libertad.

Fuchs se halla, pues, preparado para proseguir sus trabajos y servir a la Ciencia. Pero ¿donde? Destesta Inglaterra y, sin duda, no querrá quedarse allí. Herido por el recuerdo del humillante internamiento que a principios de la segunda guerra mundial tuvo como antiguo alemán que sufrir en Canadá; humillado por el Gobierno británico que le negó la naturalización; convencido de lo injusto de su condena; hay pocas probabilidades de que acepte—suponiendo que se le pidiese—quedarse en la isla de Su Graciosa Majestad.

Fuchs, un hombre sin pasaporte. De un lado, los ingleses no pueden impedirle, si lo desea, tomar un billete para Leipzig, donde vive su padre, o para Moscú. Se cuenta

que el Inteligencia occidental ha descubierto un sensacional complot comunista que se proponía raptar a Fuchs en caso de que éste se decidiera a refugiarse en algún laboratorio británico. Se dice también que en los alrededores de Dresde, no lejos del Harwell de la Alemania oriental, una soberbia residencia se halla preparada para acogerle.

Pero el proyecto de encontrarse en campo comunista puede estremer a nuestro triste héroe. ¿No ayudó él mismo al F. B. I. a descubrir la cadena de espionaje ruso en Estados Unidos dando los nombres de Harry Gold, de David Greenglas, de los Rosenberg?

¿Qué va a hacer? ¿Partir o quedarse? Espantoso dilema que Fuchs debe en el fondo a su propio genio. Si no fuera como es, no habría para él ningún problema. Ningún problema tampoco para el Gobierno inglés, inquieto y preocupado ante la idea de que uno de sus hijos adoptivos más brillantes pueda desaparecer tras el «telón de acero» con multitud de secretos en su mente... Un antiguo compañero de celda de Fuchs, recientemente salido de la cárcel, ha dicho del sabio atómico:

—Teme la libertad.

Y tiene muchísima razón. Porque la única solución probable para Fuchs será el desaparecer del mundo de los vivos. Un sacrificio más que añadir a la larga lista que en su haber tiene el hombre que soñó en utopías imposibles, en una paz que nunca llega y que él desequilibró dando a Oriente lo que era de Occidente.

PRECOCIDAD

Cuenta el doctor Mayo en sus Memorias que en uno de los cursos de Algebra los alumnos mostraban la más completa ignorancia de la asignatura y, encarándose con ellos, exclamó:

—¿Que quieren ustedes que haga con muchachos que no saben una palabra?

Uno de los discipulos se levantó inmediatamente y, con la mayor cortesía, respondió:

—Si me permite, señor profesor, tal vez pudiera usted enseñarles algo.

Este alumno se llamaba Winston Churchill.

—o—

Sastrería MURO

Nuevamente hemos recibido las mas recientes creaciones lanzadas por los mejores fabricantes y de más prestigio. Sin compromiso alguno invitamos a nuestros clientes para que nos visiten, solo y exclusivamente para su orientación.

Y no olvide que para vestir bien
Sastrería MURO

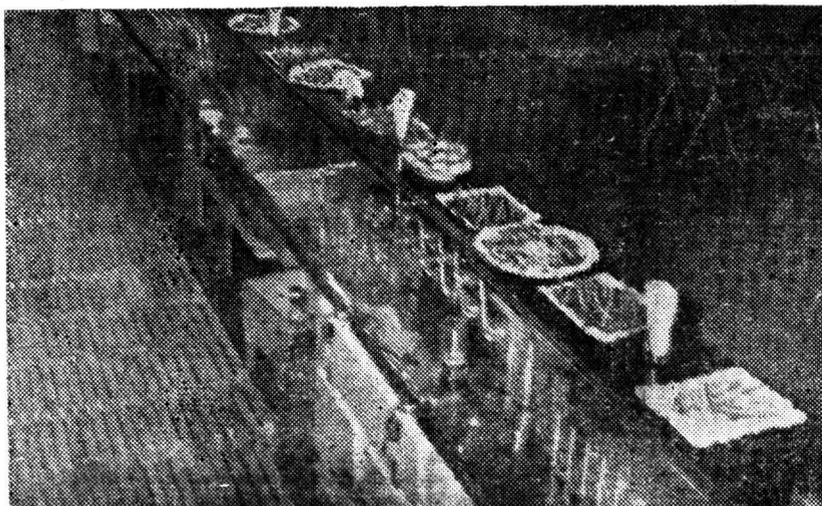
San Francisco, 4-6.-Tlf. 131.

Bodegas Castañeda LA GRAN TABERNA

Magnífico establecimiento de bebidas. Vinos. Cerveza. Licores. Tapas seleccionadas. Especialidad en "Perritos calientes"

¡Atención!

En obsequio al público accitano, que tanto nos distingue, sensacional y extraordinaria rebaja en
ANISADOS,
COÑACS
Y
LICORES



BOTELLAS DE
3 | 4 — 1 | 2

COÑACS

Fundador.	46'20	—	24'75
Veterano.	46'95	—	26'50
Centenario.	46'75	—	56'25

ANISES

Castellana.	59'40	—	31'00
Marie Brizard.	67'95	—	37'60
Mono.	64'25	—	35'25

VINOS DE LA CASA

Tinto Castañeda.	15'00	—	10'00
Blanco	15'00	—	10'00
Pasailla.	22'50	—	15'00
Tinto Gran Reserva.	22'50	—	

No dejes de visitar
la GRAN TABERNA

Servicio esmerado - Trato distinguido. - Agradable
dependencia. - Confort. - Higiene